

ahora sean menos competentes que los de las anteriores generaciones.

Tampoco explicó bien Bar qué ha ocurrido para que Cataluña se haya desplomado de tal manera, perdiendo 38 puntos en Lectura (el equivalente a dos cursos académicos), 31 en Matemáticas y 27 en Ciencias y poniéndose al nivel de Extremadura.

El secretario de Políticas Educativas de la Generalitat, Ignasi García Plata, sí atribuyó los malos resultados a la «sobrerrepresentación» del alumnado inmigrante, que supone el 24% de la muestra cuando en 2018 fue del 14%, y el PP le acusó de dar una explicación «xenófoba».

Bar dijo, en la misma línea, que «cualquier análisis estadístico indicaría que la presencia de una tasa mayor de alumnado inmigrante o económicamente desfavorecido es predictiva respecto a los resultados». Negó que la inmersión lingüística haya llevado a Cataluña al desastre. Pero el propio Daniel Salinas, responsable del Informe PISA, admitió que «los que hablan en casa una lengua distinta a la principal de la escuela tienen una desventaja desde el punto de vista de los resultados». El analista de la OCDE no quiso entrar en el análisis autonómico, pero sí dejó claro que «es simplista decir que toda la caída se debe al efecto del Covid» y recalzó que «el Covid intensificó un proceso que ya estaba en curso».

Más allá de la lengua, Cataluña lleva años siendo laboratorio de experimentos de la reforma pedagógica que en 2020 consolidó la Ley Celaá. Pionera en fomentar el uso del móvil en los colegios —aunque ahora se lo está replanteando—, es partidaria de reemplazar las asignaturas tradicionales por ámbitos de conocimiento genéricos, no le gustan los exámenes y ha querido desterrar los suspensos.

«Los sistemas educativos que han mejorado son los que ponen un nivel de exigencia muy alto sobre alumnos y profesores. En España se ha incentivado el poner notas generosas, pasar de curso y titular con suspensos», dice, en referencia a la reforma del Gobierno, Montserrat Gomendio, investigadora del CSIC y profesora visitante en University College London, además de ex directora general adjunta de Educación de la OCDE.

La también ex secretaria de Estado de Educación con el PP y artífice de la anterior ley, la Lomce, recuerda el caso de Portugal, que subió mucho en PISA gracias a una reforma educativa basada en la evaluación y, cuando ha pasado a un sistema «menos exigente», ha sufrido «una caída en picado». Estonia, que también tiene un sistema exigente, se ha consolidado en los primeros puestos. Al igual que Singapur, Japón y Corea del Sur, que ponen el listón muy alto a los profesores y también han mejorado sus resultados en PISA. Mientras, han perdido posiciones los países nórdicos, como Finlandia o Suecia, cuna del pedagogismo y modelo de inspiración del ideario educativo del PSOE. Escocia ha sido el primer país en abandonar la llamada educación por competencias o habilidades y retornar a los conocimientos, tras no haber logrado los resultados esperados.

Castilla y León, Asturias, Cantabria y Madrid ya superan a los nórdicos

Son las regiones que registran las menores tasas de alumnos rezagados de España

O. R. S. MADRID

Los resultados del Informe PISA vuelven a mostrar, con más crudeza que nunca, dos realidades educativas muy distintas dentro de un mismo país. Castilla y León, Asturias, Cantabria, la Comunidad de Madrid y Asturias superan ya a los países nórdicos, como Finlandia y Suecia, que hace unos lustros eran un modelo de éxito en la clasificación internacional de la OCDE. A mucha distancia están Ceuta y Melilla, a la altura de Colombia, México, Bulgaria o Costa Rica. Muy malos resultados obtienen también Canarias, Andalucía, Murcia, Castilla-La Mancha y Extremadura, un furgón de cola al que ahora se sube Cataluña.

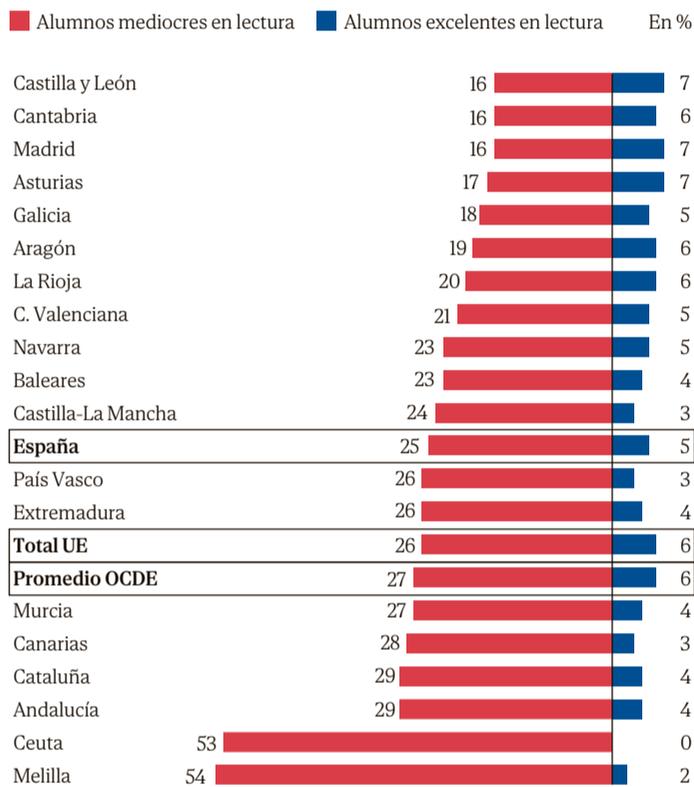
«Nosotros valoramos el mérito, la capacidad y el esfuerzo, la educación no baja el listón, sino que refuerza a los estudiantes que más lo necesitan, con un currículo que enseña a los alumnos aspectos como la Constitución, la UE, la Historia de España y la literatura y el patrimonio artístico y natural, comprometida con la equidad y la igualdad de oportunidades, que se adapta a las capacidades de los estudiantes para que puedan dar el máximo». Así definen fuentes del Gobierno de Castilla y León su modelo educativo, que, por primera vez desde que en el 2000 España comenzó a participar en PISA, queda en primera posición en Matemáticas, Lectura y Ciencias.

Desde hace lustros, Castilla y León pone en valor a los profesores, que son unos de los factores que más influyen en los resultados de los alumnos. También se ha volcado en un programa de refuerzo que lleva a abrir los colegios por las tardes e incluso durante el verano para ayudar al aprendizaje de los alumnos rezagados. Este programa se ha intentado revitalizar también desde el Gobierno central, pero no se han puesto todos los fondos que se necesitan y, como no hay evaluaciones de rendimiento académico nacionales, no se sabe el nivel real que tienen los alumnos —las notas de Bachillerato y de Selectividad están infladas— ni qué pérdida de aprendizaje han sufrido durante el Covid.

Un alumno de 12 años de Castilla y León tiene el mismo nivel que uno de Ceuta de 15 años, según el Informe PISA. El dato lo aporta el filósofo Gregorio Luri, que cree que una de las principales conclusiones de este estudio de la OCDE es que «se constata que España ha dejado de tener un sistema educativo y se ha dividido en varios».

La llamada escuela catalana, que era vendida como «un modelo de éxito» por los independentistas, es

ALUMNOS MEDIOCRES Y EXCELENTES



FUENTE: OCDE.

A. MATILLA / EL MUNDO

EL 33% DE LOS ALUMNOS DICE QUE SE DISTRAE CON LAS PANTALLAS EN CLASE

El 33% de los alumnos españoles reconoce que se distrae usando pantallas en el aula en la mayoría de las clases, un porcentaje que en la media de la OCDE es algo inferior, el 30%, y que en países como Japón o Corea es de menos del 10%. Además, el 45% de

los estudiantes admite sentirse nervioso o ansioso si no tiene su teléfono cerca. El informe PISA dice que «los 'smartphones' pueden distraer del aprendizaje, exponer a los alumnos al 'cyberbullying' y comprometer su privacidad».

además de definirlos como «altamente adictivos». «Es revelador que la distracción digital tenga una fuerte asociación con los resultados del aprendizaje», añade. Pero no recomienda una «prohibición generalizada», sino «limitar el tiempo de uso». El Gobierno rechaza también este veto y aboga por buscar un «acuerdo social».

la que más ha retrocedido junto a Navarra y al País Vasco, que han perdido 38 y 25 puntos en Lectura. Ninguna otra región ha sufrido mayor derrumbe que el registrado por Cataluña, que se hunde hasta quedar por debajo de la media de España, de la OCDE y de la UE en todas las materias. No es casual que en esta región haya un 30% de alumnos que no llegan al nivel mínimo para desenvolverse en la vida en Matemáticas, una proporción que es del 29% en Lectura. El alto porcentaje de rezagados ha ido creciendo año a año en esta autonomía. Al tiempo que ha ido decayendo la proporción de

buenos estudiantes: del 11% que representaban en PISA 2009 en Matemáticas ha pasado a un 5% en 2022. En Lectura incluso menos: el 4%.

Luri defiende que los sistemas educativos que hacen un esfuerzo por equilibrar la proporción de alumnos excelentes con alumnos rezagados son los que tienen mayores posibilidades de éxito. Se ve en el caso de las regiones españolas que mejor han quedado en PISA y así ha ocurrido en Japón, el gran triunfador de esta edición, que tiene un 23% de alumnos brillantes en Matemáticas frente a un 12% de estudiantes con nivel bajo o muy bajo,

lo que da, al restar ambas cifras, un superávit de buenos alumnos de +11. Igualmente sucede en Corea del Sur, con un 22% de excelentes y un 16% de rezagados. Finlandia, por el contrario, hace años que va flaqueando en PISA. Con un 29% de estudiantes mediocres y un 9% de brillantes, hay un déficit de -20 puntos a favor de los renqueantes.

¿Y España? España sigue el camino de Finlandia, con un 28% de alumnos mediocres en Matemáticas y un 25% en Lectura y un 5% de alumnos sobresalientes en ambas materias, lo que da un déficit de -23 y -20, respectivamente, a favor de los que suspenden. Como los países nórdicos, España ha ido aumentando la cifra de estudiantes con problemas (eran el 24% en 2009 en Matemáticas) y rebajando la de los adolescentes exitosos (hace 14 años llegaban al 8%).

Las regiones con menor proporción de alumnos excelentes en Lectura son Canarias y Castilla-La Mancha (3%) y Cataluña, Andalucía, Extremadura y Murcia (4%). Sus escuelas tienen más de una quinta parte de alumnos con dificultades a los que el sistema no está dando la debida ayuda. País Vasco, en contra de lo que podría esperarse por su elevada inversión en educación y su nivel socioeconómico, muestra un 26% de alumnos que se quedan atrás en Lectura. Y en Ceuta y Melilla las cifras son escalofriantes, porque seis de cada 10 en Matemáticas y cinco de cada 10 en Lectura no llegan a las competencias más básicas.

Jorge Sainz, profesor titular de Economía Aplicada en la Universidad Rey Juan Carlos y ex secretario general de Universidades con el PP, apunta que «el número de estudiantes rezagados aumenta especialmente en las rentas bajas». «Uno podría pensar, simplificando al extremo, que la nueva ley educativa que denostaba la exigencia y el esfuerzo tiene algo que ver en esta debacle. Desde 2010 los jóvenes españoles de 15 años han perdido medio curso de competencias en Matemáticas, Lectura y Ciencias. Hemos conseguido tener niños felices, pero no sé si porque no saben Matemáticas o porque no son conscientes del futuro que les espera», lamenta.

«Los orientales son los que han conseguido un nivel de exigencia máximo y una mayor equidad. Porque la equidad debe suponer que haya una distancia cero entre unos y otros», resume Luri, no sin antes volver a sorprenderse por la paradoja de que las comunidades autónomas con peores resultados en PISA sean las que mejores resultados sacan luego en Selectividad.